

# LA ORACION EN LA VIDA DE UN CRISTIANO



## LA ORACION

La oración es una parte fundamental de la vida de todo cristiano. En ella, elevamos nuestro espíritu, mente y corazón a Dios, Nuestro Creador. Nos comunicamos con Dios, le conversamos, le ofrecemos nuestro agradecimiento por todo cuanto nos ha dado, le alabamos por Su Inmensa Gloria, y le pedimos ayuda en nuestras necesidades. En la oración, por gracia divina, entramos en comunión con Dios, y vivimos en Él.

## LA ORACION EN LA BIBLIA Y EN LOS SANTOS PADRES

Los textos bíblicos están repletos de referencias a la oración. Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo, nos enseñan que es bueno y necesario rezar, que Dios nos escucha, "Tú oyes la oración; a ti acudirá todo ser," (Salmo 65,2) y que Él nos responde cuando le invocamos. "¡El Señor ha escuchado mi ruego! ¡El Señor ha aceptado mi oración!" (Salmo 6,9) Dios nos responde cuando le suplicamos con fe: "Todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis." (Mateo 21,22) Nuestro Señor Jesucristo nos enseñó a rezar, tanto con sus palabras como con su propio ejemplo. "Aconteció en aquellos días que Jesús salió al monte para orar, y pasó toda la noche en oración a Dios." (Lucas 6:12) Nos exhortó rezar por todos, no solamente por aquellos a quienes amamos. "Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen." (Mateo 5,44) Jesús nos enseñó cómo hemos de rezar: "Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos:

Santificado sea tu nombre..." (Mateo 6:9)

Asimismo los primeros cristianos nos dieron su ejemplo: "Todos éstos perseveraban unánimes en oración junto con las mujeres y con María la madre de Jesús y con los hermanos de Él." (Hechos 1:14) Y el Apóstol San Pablo nos da numerosas recomendaciones sobre la oración. Nos enseña estar "gozosos en la esperanza, pacientes en la tribulación, constantes en la oración," (Romanos 12:12) y que debemos orar "sin cesar". (I Tesalonicenses 5,17) Otros de los apóstoles hablaron del mismo tema. El apóstol Santiago en su carta nos encomienda rezar por los enfermos: "Y la oración de fe dará salud al enfermo, y el Señor lo levantará. Y si ha cometido pecados, le serán perdonados." (Santiago 5,15)

Enseñanza sobre la oración se encuentra además en los escritos de los Santos Padres. Nos enseñan que el camino a Dios es un peregrinaje interior, que se logra en la mente y en el corazón.

## LA ORACIÓN EN NUESTRAS VIDAS

La oración es una parte primordial de nuestras vidas diarias. La oración incesante es una característica esencial del espíritu Cristiano. El Cristiano ha de vivir continuamente en Dios, con atención y con sentimiento. Esto es rezar sin cesar. Debemos dirigirnos a Dios con nuestras propias palabras, en súplica, en alabanza y en agradecimiento. La Iglesia también nos ofrece tesoros de la Tradición para ayudarnos en nuestra oración. En los

libros de oración, encontramos rezos para cada momento del día y para cada ocasión. Los Santos Padres nos han dejado su legado de oraciones escritas, de acuerdo a la Santa Tradición, para auxiliarnos en esta tarea. Existen oraciones de la mañana, antes y después de comer, al comenzar o finalizar alguna tarea, al acostarnos, etc. Podemos recurrir a estas santas oraciones para apoyarnos en nuestra oración personal. Toda ocasión es un momento preciso y necesario para elevar nuestro corazón a Dios, darle gracias, pedirle ayuda y alabarle. Nuestra oración siempre debe ser sincera, de corazón, y ferviente. Nuestras palabras no pueden ser vacías, sino debemos pronunciar cada sílaba con toda nuestra mente, todo nuestro corazón, todo nuestro espíritu.

Cuando nos levantamos por la mañana, lo primero que debemos hacer es hacer la señal de la Santa Cruz, y dar gracias a Dios por el nuevo día que Él nos ha dado. "A ti he invocado, oh Señor; de mañana sale a tu encuentro mi oración." (Salmo 88:13) En la noche, debemos también dirigirnos a Dios en oración : "Sea constante mi oración delante de ti, como el incienso; mis manos alzadas, como el sacrificio del atardecer." (Salmo 141:2)

No sólo dirigimos nuestra oración a Dios : Padre, Hijo y Espíritu Santo. También elevamos nuestras oraciones a los Santos, aquellos que Dios ya ha acogido en Su Reino, ejemplos e intercesores para nosotros ante el Trono del Todopoderoso. Podemos rezar a nuestro santo patrón, cuyo nombre llevamos, para que nos ayude

en nuestra vida y en nuestro crecimiento espiritual. También podemos dirigirnos a otros santos, que ya han alcanzado la gloria del Reino Eterno por la Gracia Divina. La Santísima Virgen María y Madre de Dios, es una mediadora invencible para todo cristiano, ya que la oración de la Madre "puede mucho con el Hijo," como dice una de las oraciones de la iglesia. Ella está siempre dispuesta a escuchar nuestros ruegos, e interceder ante Su Hijo y Creador por nosotros.

Es nuestra responsabilidad no sólo rezar a solas, sino también con la comunidad entera. La Iglesia nos convoca a unirnos en oración en los distintos oficios religiosos : en las Vísperas (la oración de la tarde), en Matutinos (la oración de la mañana), en los diversos oficios especiales durante el año (como por ejemplo, durante la Gran Cuaresma). Es bueno y necesario congregarnos como Cuerpo de Cristo, para elevar nuestras voces en plegaria y alabanza a Nuestro Creador. El momento más sublime de oración comunitaria es el de la Divina Liturgia : el momento en que los cristianos se reúnen en torno a la Santa Mesa, para alabar a Dios, pedir por las necesidades de todos, y escuchar Su Santa Palabra, unánimes confesando al "Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Trinidad Consustancial e Indivisible," y participando del Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

¿Cuándo hemos de rezar? Siempre. Y ¿dónde? En todo lugar. En el silencio de nuestra pieza a solas, con nuestra familia delante de los íconos de la casa, en la calle, rodeado por naturaleza, en

la iglesia junto a toda la comunidad, la familia cristiana de la cual formamos parte.



Saint Jude Melkite Greek Catholic Church  
126 SE 15<sup>th</sup> Road  
Miami, FL 33129-1207  
305-856-1500